

**Martina Urioste-Buschmann**

**Dossier: Rutas transterritoriales de las culturas caribeñas contemporáneas/**

**Transterritorial Routes of Contemporary Caribbean Cultures. Introducción**

Leibniz Universität Hannover, Alemania

[urioste-buschmann@romanistik.phil.uni-hannover.de](mailto:urioste-buschmann@romanistik.phil.uni-hannover.de)

Hasta el día de hoy, la ubicación del Caribe en cuanto a espacio cultural no ha podido ser definida de manera científica. En el transcurso de los siglos, el Caribe se ha convertido en una zona de contactos culturales entre sistemas de relaciones transoceánicas, inicialmente debido a la economía de las plantaciones coloniales y la esclavitud, luego por la inmigración de trabajadores asiáticos a contrato hacia la región después de la abolición de ésta, y los movimientos migratorios actuales de diáspora desde el Caribe hacia el mundo.

El desarrollo del Caribe en la época colonial ha llevado tanto a una fragmentación cultural, como al mismo tiempo a un entramado híbrido de la región que ha impedido un ordenamiento geográfico y nacional. El proceso de mezcla de diferentes sociedades, entre la población indígena desplazada o diezmada por genocidio y las deportaciones de esclavos o los “culíes” asiáticos, cuyos idiomas, música, religiones y modos de preparación de alimentos provenían de tres continentes distintos forzado por los conquistadores europeos, ha sido caracterizado adecuadamente con el término de “transculturación” (90) por el antropólogo cubano Fernando Ortiz.

Sin embargo, los juegos de sonidos y colores transculturales surgidos de este proceso no pueden ser considerados un vitral tropical multicolor en un marco armónico. Más bien, se trata de un mosaico desperdigado de añicos de diferentes colores que ha surgido de las biopolíticas de dominación colonial. En su ensayo “The Antilles: Fragments of Epic Memory”, Derek Walcott menciona las rupturas dolorosas que forman parte de esa

transculturación caribeña, rica en facetas, y el papel que juega el arte caribeño para pensar esa fragmentación:

Break a vase, and the love that reassembles the fragments is stronger than that love which took its symmetrie for granted when it was whole. The glue that fits the pieces is the sealing of its original shape. It is such a love that reassembles our African and Asiatic fragments, the cracked heirlooms whose restoration shows its white scars. This gathering of broken pieces is the care and pain of the Antilles, and if the pieces are disparate, ill-fitting, they contain more pain than their original sculpture, those icons and sacred vessels taken for granted in their ancestral places. Antillean art is this restoration of our shattered histories, our shards of vocabulary, our archipelago becoming a synonym for pieces broken off from the original continent. (69).

Incluso la ubicación geográfica del Caribe enfrenta dificultades. Es así que la región no solamente comprende e las islas antillanas, sino que, en el marco del concepto de un “Caribe mayor” también incluye a México, América Central y “die Anrainerstaaten des karibischen Meeres auf dem südamerikanischen Kontinent” (“los estados colindantes del Mar Caribe en el continente sudamericano”, Gewecke 9). Al mismo tiempo, las diferentes formaciones políticas en la región nos muestran un ordenamiento político nacional conflictivo. Así, Puerto Rico y las US Virgin Islands forman parte del territorio externo de los EE.UU. Una situación similar es la de las regiones transoceánicas francesas e inglesas, los “départements d'outre mer” y los “British Overseas Territories”, a los que en la región del Caribe pertenecen, entre otras, las islas caribeñas Anguilla, los British Virgin Islands, los Cayman Islands, Guadalupe y Martinica, además de la Guyana francesa. Además de los EE.UU, Gran Bretaña y Francia, también los Países Bajos tienen territorios en el Caribe, que pertenecen a los “bijzondere gemeenten” (municipios especiales) y son las islas Bonaire, Sint Eustatious y Saba. Adicionalmente, por medio del concepto de la diáspora moderna, la topografía del Caribe debe ser considerada como un proceso de ensanchamiento y fragmentación geográficos.

Las comunidades caribeñas que han emigrado desde la segunda mitad del siglo XX a las metrópolis del norte global, como Londres, Madrid, Miami, Montréal, Nueva York, Paris y Toronto, son expresión de una deterritorialización geográfica, que ha creado identidades

caribeñas de guión e híbridas, como la de los “cuban-americans”, “nuyoricans” o “caraíba-brasileiros”. Por ende, el Caribe puede ser pensado también desde la perspectiva de las minorías culturales dentro de sociedades mayoritariamente occidentales, por lo que una concepción homogeneizante del Caribe a través de una cultura nacional se haría obsoleta. Es por eso que el Caribe debe considerarse como una región desprovista de fronteras, cuyas características espaciales están sujetas a constante cambio. Antonio Benítez Rojo, en su obra *La isla que se repite* describe esa figura heterogénea y dinamizada en las siguientes palabras:

[...] el Caribe no es un archipiélago común, sino un meta-archipiélago [...] y como tal tiene la virtud de carecer de límites y de centro. Así, el Caribe desborda con creces su propio mar, y su última Tule puede hallarse a la vez en Cádiz o en Sevilla, en un suburbio de Bombay, en las bajas y rumorosas riberas del Gambia, en una fonda cantonesa hacia 1850, en un templo de Bali, en un ennegrecido muelle de Bristol, en un molino de viento junto al Zuyder Zee, en un almacén de Burdeos en los tiempos de Colbert, en una discoteca de Manhattan y en la saudade existencial de una vieja canción portuguesa. (v).

Es en ese contexto que Benítez Rojo constata que la subjetivización caribeña – “caribbeanness” (*The Repeating Island* 295)– es causada por un pensamiento de archipiélago, que a su vez es generado por el entramado de sistemas de sentido culturales. De esa manera Benítez Rojo forma parte de los pensadores caribeños de avanzada que comprenden esa superposición de huellas de diferentes orígenes culturales como una epistemología de teoría cultural. El concepto de Édouard Glissant de “pensée de la trace” (16), las reflexiones de Stuart Hall respecto a la identidad cultural y el paradigma de Paul Gilroy del “Black Atlantic” aquí pueden ser considerados ejemplares respecto a las concepciones filosóficas que interpretan la existencia humana y la visión del mundo a través de simetrías de eje en las relaciones culturales.

Es así como el Caribe se constituye en un espacio para una producción densa de teorías que impulsa una amplia gama de críticas post- y descoloniales como lo ejemplariza Shalini Puri en *Caribbean Postcolonial: Social Equality, Post-Nationalism, and Cultural Hybridity*. Posiblemente, el crecimiento gradual de los *Caribbean Studies* en los últimos años a nivel

internacional en las instituciones académicas pueda explicarse de esta manera (ver D'hulst, Moura, De Bleeker y Lie 9).

Los artículos del dossier que se presentan a continuación se ocupan de las dinámicas interculturales y transterritoriales del Caribe, desde una perspectiva interdisciplinaria, partiendo de un concepto de espacio amplio de lo que constituye el Caribe, que incluye también zonas de contacto caribeñas que exceden la ubicación meramente geográfica. Es así que el Brasil, al que se refiere uno de los artículos, geográficamente no pertenece al Caribe. Sin embargo, en cuanto a aspectos cultural-religiosos presenta líneas de conexión con la región caribeña y la historia cultural afrocaribeña (ver Murell 4).

En el marco de sus investigaciones actuales cinco estudiosos/as emergentes nos presentan aspectos de proyectos en el campo de las ciencias literarias y culturales y de la historia del arte. El artículo de Lorena Patricia López Torres se ocupa de los puntos de encuentro transatlánticos de la música en la novela de Alejo Carpentier *Concierto Barroco*. López Torres investiga la estetización de la música como elemento narrativo de transición de los procesos latinoamericanos de transculturación.

Zaira Zarza nos presenta su proyecto de investigación sobre cineastas cubanos que viven y trabajan fuera de Cuba. En ese marco hace un análisis crítico del concepto teórico de la diáspora, cuestiona su aplicabilidad y señala las formas virtuales de expresión cultural transnacional.

El tercer artículo contiene una entrevista con la poeta cubana Nancy Morejón realizada por la editora del presente dossier en ocasión de una lectura de sus textos en la universidad Leibniz de Hannover en julio de 2012. En esa entrevista Morejón habla de aspectos de su trabajo poético y reflexiona sobre el concepto de lo “afrocubano” que considera discutible. Además habla de su pasión por la pintura.

En el cuarto artículo la editora del dossier se ocupa de la representación literaria de la dictadura de Trujillo en la novelas dominicano-americanas *In the Time of the Butterflies* de Julia Alvarez y *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao* de Junot Díaz. En este caso, el análisis de la escenificación narrativa de emociones femeninas connotadas de ira y temor, así como la

constitución de una memoria diaspórica connotada de esa época de violencia en la historia dominicana son primordiales.

El artículo, de Georg Wink investiga los debates culturales de identidad en la Guyana Francesa. Wink subraya el desarrollo histórico de ese país hacia una estación de transmisión cultural de sistemas de referencia europeos, caribeños y sudamericanos, que ha permitido el surgimiento de un laboratorio de transculturalidad percibido de manera periférica.

En el último artículo, Pauline Bachmann estudia desde la perspectiva de la historia del arte, el campo de tensión intercultural en el que se posicionan las corrientes brasileñas de artes plásticas a partir de la segunda mitad del siglo XX. Bachmann señala que las formas de arte de performance de esa época han empezado a incluir elementos (afro)brasileños de la cultura popular (carnaval, candomblé, samba) sin constituirse en un Pop-Art folklorístico, pero oponiéndose conscientemente a su incorporación al “arte moderno” occidental.

Los seis artículos en su totalidad son el resultado de una cooperación existente desde 2011, que ha surgido en el contexto de diferentes reuniones académicas, entre ellas el taller de científicos emergentes “Performing Emotions in the Caribbean. Kulturproduktionen der Karibik im 20. und 21. Jahrhundert” de la Sociedad de Investigaciones Caribeñas/Society of Caribbean Research – SoCaRe (realizado del 24 al 26 de junio de 2011 en el Lateinamerika-Institut de la Freie Universität Berlin) y en el marco del encuentro organizado por Christoph Singler y Anja Bandau “Paris as a Global Relay-Station for the Cuban Diaspora? Comparative Perspectives” (realizado el 25 y 26 de octubre de 2012 en el Institut des Amériques, París).

## **Bibliografía**

Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite*. 2da edición. Hanover, NH: Ed. del Norte, 1996 [1989].

Benítez-Rojo, Antonio. *The Repeating Island*. 2da edición. Trans. James E. Maraniss. Durham, NC: Duke University Press, 2001 [1996].

D'hulst, Lieven, Jean-Marc Moura, Liesbeth De Bleeker y Nadia Lie. *Caribbean Interfaces*. Amsterdam, New York: Ed. Rodopi B.V., 2007.

Gewecke, Frauke. *Die Karibik. Zur Geschichte, Politik und Kultur einer Region*. Frankfurt am Main: Vervuert, 2007.

Gilroy, Paul. *The Black Atlantic. Modernity and Double-Consciousness*. 2da edición. London [u.a.]: Verso, 1995.

Glissant, Édouard. *Traité du Tout-Monde*. Paris: Gallimard, 1997.

Hall, Stuart. "Cultural Identity and Diaspora". *Identity: Community, Culture, Difference*. Ed. Jonathan Rutherford. London: Lawrence & Wishart, 1990. 222-237.

Murell, Nathaniel Samuel. *Afro-Caribbean Religions. An Introduction to Their Historical, Cultural and Sacred Traditions*. Philadelphia, PA: Temple University Press, 2010.

Ortiz, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1983 [1940].

Puri, Shalini. *Caribbean Postcolonial: Social Equality, Post-Nationalism, and Cultural Hybridity*. New York: Palgrave Macmillan, 2004.

Walcott, Derek. "The Antilles: Fragments of Epic Memory". *What the Twilight Says: Essays*. New York: Farrar, Straus y Giroux, 1998. 65-84.